

LA MAYORIA DE EDAD DEL CRIADOR

viernes, 11 de agosto de 2017

Modificado el viernes, 11 de agosto de 2017

LA MAYORIA DE EDAD DEL CRIADOR:

por Jill R.Bregy, Weston, Connecticut, EEUU.

Cuando vas a las exposiciones ¿miras al ring de afganos buscando cual de ellos te gustaría tener? ¿Cuántas veces te marchas diciendo que la calidad era lamentable...que no había nada que te hubiera gustado llevarte a casa?. ¿Te has preguntado alguna vez si tú mismo podrías hacer algo respecto a mejorar la calidad de los perros en el ring?

¡Bueno! -exclamas- ¿cómo podríamos invertir la tendencia en aumento de la gente que cruza a Kabul con Sultana para sacar beneficio de ello; para enseñar a los niños los misterios de la vida o por cualquier otra razón? Pero hasta el camino más largo empieza con un solo paso. Primero proponte mejorar tu propio programa de cría.

Para criar perros de calidad, uno debe ser entendido en la materia, pero sobre todo deberá ser OBJETIVO.

El intentar mantener esa objetividad es probablemente la labor más difícil a la que nos enfrentamos. Cuando te lo planteas, te das cuenta que estamos involucrados en un deporte muy emotivo y personal. Estas emociones pueden llevarte muy fácilmente a tener muchos prejuicios a la hora de tomar decisiones que afectan a tus perros y posteriormente a tu futuro éxito como criador.

El arte de criar perros lo realizan mejor aquellos que tienen mentes abiertas y que son capaces de evaluar sin prejuicios a sus propios perros y a los de los demás. No estoy seguro de conocer a alguien así, pero de seguro que es lo que deberíamos esforzarnos en conseguir si nos proponemos mejorar nuestros ejemplares en generaciones posteriores.

Con esto en mente, pega un vistazo a tus ejemplares. Sé crítico. Abre tus ojos. Un "Ch"(título de campeón) delante del nombre de un ejemplar no debe de volverte menos crítico. Toma de uno en uno a cada ejemplar y anota los defectos y las virtudes de cada uno, y luego date cuenta de si su padre o madre tenían el mismo defecto. Pregúntate qué era lo que tenías en mente al cruzar ese perro o perra. ¿que intentabas conseguir? ¿Te acercaste más a tu ideal, o estás justo en el mismo sitio que cuando empezaste?

¿Sabes ahora qué es lo que intentas criar?. En otras palabras, ¿puedes comentar qué es lo que intentas lograr con tu programa de cría?. Sin un ideal en mente, ¿cómo puedes esperar mejoras en tus ejemplares? Todos los días debes mirar a tus perros con una mirada nueva. No te olvides de sus defectos y virtudes. Tras un corto periodo te sorprenderás haciéndolo con cada perro ante tí y con cada cachorro que críes. Esta "auto-evaluación" es realmente algo difícil para cualquier criador. Sin embargo, de no hacerlo, serás como muchos criadores que tienen un criadero lleno de "perros perfectos", cuyos programas de cría han producido todo menos eso. Finalmente repasa el estándar y confróntalo con tus ejemplares. Pregúntate a ti mismo si realmente lo comprendes. De no ser así, pregunta a varios criadores qué es lo que ellos entienden del mismo.

El siguiente paso consiste en echar un vistazo a los ejemplares de los demás, con vistas a una monta o a la compra de una hembra de cría.

Demasiado a menudo, los triunfos en el ring de exposiciones parece que vuelven a un determinado ejemplar más deseable como semental.

El utilizar al "ganador del momento", no va a darte necesariamente buenos cachorros. En realidad la probabilidad es bastante escasa a menos que hayas tenido en consideración las estirpes de ambos; los puntos fuertes así como las faltas de cada uno y las características que parecen ser aportadas por esas líneas. Examina la producción de los sementales

que estés sopesando. ¿Qué nivel de calidad tenían las camadas de las que procedían los sementales? ¿Qué líneas de sangre parecen producir los puntos fuertes que necesitas para tu perra?.

Por otro lado, una petición de monta no debería aceptarse inmediatamente. De nuevo, sé objetivo con los méritos de tu propio perro y de la hembra a cruzar. ¿Se complementan las faltas de uno con las virtudes del otro?. Hasta el cruce más cuidadosamente estudiado puede resultar una decepción, y con certeza uno que no se planifica en absoluto, puede ser un desastre.

Puede ser doloroso para todos nosotros el rechazar el dinero de una monta, pero le estarás haciendo un flaco favor a la reputación de tu semental (no mencionemos a la raza) si eres cómplice de traer al mundo más perros mediocres. No te quedes en el viejo dicho: "Si mi perro no la monta, otro lo hará ". Haz todo lo posible para que la gente que posea una hembra de calidad pobre, entienda porqué dicha perra no debería ser cruzada. Si están decididos a cruzarla, lo único que puedes esperar es que sea rechazada también por la siguiente persona que encuentren. Si es posible dales referencias de alguien que sea tan cuidadoso como tú. Si les vuelven a decir "-no"- por segunda vez seguramente se desanimarán.

Por el contrario, si alguien tiene una bonita hembra pero te parece que no es la correcta para tu macho, coméntaselo a sus dueños, poniéndoles en contacto con criadores que tengan machos adecuados para ella. Finalmente cuando aceptes una hembra, haz un seguimiento de la camada. Ve a ver los cachorros. De esta forma, podrás asegurarte de que los dueños lo están haciendo lo mejor posible a la par que aprenderás acerca del potencial de tu macho como semental. Insisto, sé objetivo en lo bueno y en lo malo de cada cachorro.

Resumiendo, sé honesto contigo mismo y con el resto de la gente. No dejes títere con cabeza en tu intento por criar mejores ejemplares. Serán estos detalles los que forjarán tu reputación como criador.